



Mesa Seco viaja al rescate del paraíso



Enrique Villablanca
Escritor

Este título alude tanjencialmente a la obra de Mircea Eliade, el mito del eterno retorno, de quien nos hemos fiado para esbozar estas notas al margen de todo esquema milicio.

Hay eso si un leve asomo de esta valiosa teoría. El paraíso es: un lugar arqueológico, zona sacra postulada por el poeta Mesa Seco a través de su extensa obra.

Una primera situación de arraigo se pone de manifiesto al examinar la obra de nuestro poeta del Maule; este bautizo previo vale por su gran amor que emana hacia la tierra natal. Este enamoramiento por lo nativo o dioses líricos, le otorga seguridad física y espiritual. Además, el espacio que ha elegido el poeta para vivir es la provincia. Las imágenes en su poesía comendidas como el río Maule que va al mar en doble tramo: quietud en las orillas, vórtice y dadas en lo profundo. El Maule es motivo dominante. "Esta es mi conciencia. Este mi diccionario. Este es el mundo. Y el umbral y la aldea. Y el mar indolente, y la jagosa parra, y el telar de los pájaros que crecen junto al encanto de los álamos". (Coeditora de la Costa: Mundo Vecino).

La imagen mundi del poeta es claramente definible. Una suerte de encuentro con el "mundo vecino", el mundo rural acerca al poeta a su propia identidad.

Esta vida paradisíaca, perdida a la vida ciudadana del hablante, configura una poesía de gran carga mística; pues los ojos, el pulso de poeta, su conciencia, su diccionario, es decir, su creación están en función de búsqueda de los orígenes, los antepasados, en

el aquel tiempo feliz.

"Porque el pasado no queda atrás como un paisaje, sino que va a nuestro lado y justo con él avanzaremos en una sola línea de batalla". (Ante el pasado: Bojula Celeste.) En sus primeras obras poeta y aquel mundo, lo illo tempore, marchan si no perdidos, al menos muy cercanos a nivel de evocación bastante inmediata, pero con el paso del tiempo ambos mundos se divorcian.

Pero no adelantemos camino en este viaje que hacemos al hilo del poeta. Encontramos al hablante, hasta este momento en estado de seguridad: "Yo vivo al día. Respiro lo necesario. No acaparo vertientes, y defiendo los muros invisibles de mi tierra. Vivo igual que el pueblo. Con el trabajo diario. Presendo en mi balneario las estrellas del trigo con la dura ración de mi argumento. Confieso vivo en que el planeta esté mañana más cerca del cielo, en que en nuestra mesa de campesino pondrá su salud y su granero..." (Meridiano: Atmósfera.)

Este poeta resume con acierto el credo que anima a nuestro poeta. El templo de feísmo es la seguridad que deslinda en una confianza absoluta en la vida. Esta condición la hemos llamado arraigo o identidad.

¿Qué hecho fundamental logra desviar estas aguas felices hacia la búsqueda del otro mundo? "Más que solo y desolado como un paraíso de tinieblas cubierto de musgos y zarzobras, hay vengo a descansar en el lecho más dulce de la tierra". (Retorno: Atmósfera.)

"Vengo de tu sonrisa mordiendo el paraíso, y de la verde lumbre

ardiendo en fantasía. De tu estado vengo como una alga perdida, y entre mis manos traigo tu azul jardinería. Tu territorio es suave y tu anhelo aspira y en los altavoces pongo toda mi poesía..." (Regreso: Mundo Vecino.) Desde este territorio el hablante trae la poesía. Esta es una de las características de la poesía de Mesa Seco: superponer la vida

terro busca la ciudad dormida". El sitio del paraíso "es un vasto territorio circular, orillado por el río..." (Mircea Eliade). En este viaje que hemos realizado al origen, el poeta no conforma con encontrar su pueblo desea repetir el mito de la creación. "Fundaré una ciudad impenetrable..." (Bazo: El árbol de la vida.)

"Todo lo miro intocablemente y piso en un país imaginario." (Sole: d a d: Atmósfera.)



Esta ciudad constituye el rescate del hombre hacia su auténtica imagen perdida con tanta historia, belleza, paz, amor, ciencia, orden de valores son los árboles que en ella crecen. El hablante rescató el mito cristiano, sólo el vino y su compaña, ambos salvados por virtud del amor. "Solo tú te salvaste. Solo tú apareciste..." (Poesía XV).

En esta ciudad el poeta no conforma con encontrar su pueblo desea repetir el mito de la creación. "Fundaré una ciudad impenetrable..." (Bazo: El árbol de la vida.)

Hasta ahora la visión es idéntica a la idea de "sede". No obstante esta idea se aparta del modelo original y en esta nueva urbe se reconocen la ciudad para el hombre, su paz y felicidad. "Vienen todos los gozos renascentes en metales portentos, en sentido de ciencia. Todos los jardines son talleres de lucas..." (Poesía XI).

Esta ciudad constituye el rescate del hombre hacia su auténtica imagen perdida con tanta historia, belleza, paz, amor, ciencia, orden de valores son los árboles que en ella crecen. El hablante rescató el mito cristiano, sólo el vino y su compaña, ambos salvados por virtud del amor. "Solo tú te salvaste. Solo tú apareciste..." (Poesía XV).

Esta ciudad es un mensaje a todos los hombres capaces de comprender la memoria y el lenguaje del poeta. Rescata esta sentencia más allá de lo cotidiano y nos quebramos: "Enseñárate y domina. Oh, gran dominador de los siglos. Oh, gran constructor de doctrinas. Yo te entrego la nueva y grande ciudad lírica, torre donde todos hablaremos el mismo lenguaje"...

Separata Revista U. C. Maule 1974

EL CENTRO
Director:
Julio C. G.
Gerente General:
Hugo Schneider O.
Periodista:
Orlando Gutiérrez S.
Productor Cultural:
Hugo Schneider O.

Mesa Seco viaja al rescate del paraíso [artículo] Enrique Villablanca.

AUTORÍA

Villablanca, Enrique, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mesa Seco viaja al rescate del paraíso [artículo] Enrique Villablanca. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile